



VIERNES SANTO

**CELEBRACIÓN DE LA PASIÓN DEL SEÑOR
19 de abril de 2019**

**Basílica del Real Monasterio de
San Lorenzo de El Escorial
Agustinos**

MÚSICA DE LAS CELEBRACIONES:

DOMINGO DE RAMOS

- Procesión:** Hosanna filio David (Gregoriano)
Pueri hebraeorum (Gregoriano)
Gloria laus (Gregoriano)
Lauda Jerusalem (M. Darrós)
- Ordinario de la Misa:** Misa XVII (Gregoriano)
- Antes del evangelio:** Christus factus est (F. Anerio)
- Ofertorio:** In monte Oliveti (J. Naujalis)
- Comunión:** Tristis est anima mea (J. G. de Padilla)
Caligaverunt oculi mei (T. L. de Victoria)

JUEVES SANTO

- Procesión de entrada:** Nos autem (Gregoriano)
- Ordinario de la Misa:** Misa en Sol M (M. Filke)
- Lavatorio de los pies:** Dominus Iesus (Gregoriano); Mandatum novum (Gregoriano)
- Ofertorio:** Ubi caritas (O. Gjeilo)
- Comunión:** Pan divino y gracioso (F. Guerrero)
Ecce panis (G. B. Polleri)
Jesu mi dulcissime (F. Anerio)
Órgano: Schmücke dich, o liebe Seele (J. S. Bach)
- Procesión al monumento:** Pange lingua (Gregoriano – J. G. Aiblinger)
In monte Olivetti (J. Naujalis)

VIERNES SANTO

- Gradual:** Christus factus est (F. Anerio)
- Adoración de la Cruz:** Adoramus Te, Christe (Th. Dubois); Crux, ave spes unica (F. Sor);
Adoramus Te, Christe (C. Monteverdi)
- Comunión:** Versa est in luctum (J. G. Padilla); Sepulto Domino (J. D. Zelenka)

SÁBADO SANTO Y DOMINGO DE RESURRECCIÓN

- Ordinario de la Misa:** Misa Lux et origo (Gregoriano)
- Liturgia bautismal/Aspersión:** Vidi aquam (Gregoriano)
- Ofertorio:** Cantante Domino (V. Miserachs)
- Comunión:** Dum transisset sabbatum (J. Taverner)
Órgano: Preludio, fuga y variación (C. Franck)
- Despedida:** Regina Caeli (G. Croce)
Órgano: Grand choeur dialogue (E. Gigout)

INTERPRETAN

Escolanía del Real Monasterio
D. José María Abad Bolufer, Director Artístico
P. Pedro A. Sánchez Sánchez, Organista y Maestro de Capilla

PRESIDE las celebraciones del Jueves Santo al Domingo de Resurrección, el Emmo. y Rvdmo.
Sr. Fr. Carlos Amigo Vallejo, Cardenal y Arzobispo Emérito de Sevilla.

FOTOGRAFÍA (Portada): Talleres Reales, Cristo crucificado, Primer tercio del siglo XIX, Bronce dorado y ébano, Real Monasterio del Escorial (Altar Mayor de la Basílica).

GRABADOS: Hieronymus Wierix (1553-1619). Real Biblioteca del Monasterio del Escorial.
Homenaje al grabador en el IV centenario de su fallecimiento.

FOTÓGRAFO: Pablo Quesada Sanz.

REPRODUCCIÓN DE GRABADOS: D. Luis Andrés Sánchez Rubio.

Cristo murió una sola vez por nosotros; el justo por los pecadores, el señor por los siervos, el libre por los cautivos, el médico por los enfermos, el dichoso por los desdichados, el rico por los pobres, el que los busca por los perdidos, el redentor por los vendidos, el pastor por el rebaño y, lo más maravilloso de todo, el creador por la criatura... Eso tuvo lugar una sola vez.

Eso mismo renueva esta solemnidad: no permite que se olviden las cosas pasadas, celebrándolas.

Cristo, nuestra Pascua, hoy es inmolado.

Cf. San Agustín, *Sermón 220*

Monición de entrada

Hoy, Viernes Santo, el Señor muere por amor. Hoy, toda la celebración es silencio, contemplación y oración.

Las lecturas nos ayudarán a acompañar a Jesús en sus últimos momentos antes de morir y pediremos por la Iglesia y el mundo.

Luego, adoraremos la Cruz de Cristo para expresar nuestro agradecimiento por la salvación que nos viene de ella.

Finalmente, recibiremos la Sagrada Comunión, alimento que nos ayuda a acompañar a Jesucristo en su camino de la cruz y a llevar nuestra propia cruz.

Comencemos la celebración en silencio y profunda oración. Nos ponemos de pie.

Una vez que el celebrante principal y los celebrantes estén junto a las escaleras del presbiterio, comenzamos la celebración poniéndonos todos de rodillas y orando en silencio.

El celebrante principal:

Recuerda, Señor, tus misericordias,
y santifica a tus siervos con tu eterna protección,
pues Jesucristo, tu Hijo, por medio de su sangre,
instituyó en su favor el Misterio pascual.

Él, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios
por los siglos de los siglos.

R/. *Amén.*

PRIMERA PARTE
LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

*Él fue traspasado por nuestras rebeliones
(Cuarto cántico del Siervo del Señor)*

Lectura del libro de Isaías (52, 13 – 53, 12)

Mirad, mi siervo tendrá éxito,
subirá y crecerá mucho.
Como muchos se espantaron de él
porque desfigurado no parecía hombre,
ni tenía aspecto humano, así asombrará a muchos pueblos,
ante él los reyes cerrarán la boca,
al ver algo inenarrable y comprender algo inaudito.
¿Quién creyó nuestro anuncio?;
¿a quién se reveló el brazo del Señor?
Creció en su presencia como brote,
como raíz en tierra árida,
sin figura, sin belleza.
Lo vimos sin aspecto atrayente,
despreciado y evitado de los hombres,
como un hombre de dolores,
acostumbrado a sufrimientos,
ante el cual se ocultaban los rostros,
despreciado y desestimado.
Él soportó nuestros sufrimientos
y aguantó nuestros dolores;
nosotros lo estimamos leproso,
herido de Dios y humillado;
pero él fue traspasado por nuestras rebeliones,
triturado por nuestros crímenes.

Nuestro castigo saludable cayó sobre él,
sus cicatrices nos curaron.
Todos errábamos como ovejas,
cada uno siguiendo su camino;
y el Señor cargó sobre él
todos nuestros crímenes.
Maltratado, voluntariamente se humillaba
y no abría la boca:
como cordero llevado al matadero,
como oveja ante el esquilador,
enmudecía y no abría la boca.
Sin defensa, sin justicia, se lo llevaron,
¿quién se preocupará de su estirpe?
Lo arrancaron de la tierra de los vivos,
por los pecados de mi pueblo lo hirieron.
Le dieron sepultura con los malvados
y una tumba con los malhechores,
aunque no había cometido crímenes
ni hubo engaño en su boca.
El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento,
y entregar su vida como expiación:
verá su descendencia, prolongará sus años,
lo que el Señor quiere prosperará por su mano.
Por los trabajos de su alma verá la luz,
el justo se saciará de conocimiento.
Mi siervo justificará a muchos,
porque cargó con los crímenes de ellos.
Le daré una multitud como parte,
y tendrá como despojo una muchedumbre.
Porque expuso su vida a la muerte
y fue contado entre los pecadores,
él tomó el pecado de muchos
e intercedió por los pecadores.

PALABRA DE DIOS.

SALMO RESPONSORIAL (Sal 30)

Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.

A ti, Señor, me acojo:
no quede yo nunca defraudado;
tú, que eres justo, ponme a salvo.
A tus manos encomiendo mi espíritu:
tú, el Dios leal, me librarás. R/.

Soy la burla de todos mis enemigos,
la irrisión de mis vecinos,
el espanto de mis conocidos:
me ven por la calle y escapan de mí.
Me han olvidado como a un muerto,
me han desechado como a un cacharro inútil. R/.

Pero yo confío en ti, Señor; te digo: «Tú eres mi Dios».
En tus manos están mis azares:
líbrame de mis enemigos que me persiguen. R/.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo,
sálvame por tu misericordia.
Sed fuertes y valientes de corazón
los que esperáis en el Señor. R/.

SEGUNDA LECTURA

*Aprendió a obedecer; y se convirtió,
para todos los que lo obedecen, en autor de salvación*

Lectura de la carta a los Hebreos (4, 14–16; 5, 7-9)

Hermanos:

Ya que tenemos un sumo sacerdote grande que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo de Dios, mantengamos firme la confesión de fe.

No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo, como nosotros, menos en el pecado. Por eso, comparezcamos confiados ante el trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia para un auxilio oportuno.

Cristo, en efecto, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, siendo escuchado por su piedad filial. Y, aun siendo Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se convirtió, para todos los que lo obedecen, en autor de salvación eterna.

PALABRA DE DIOS.

GRADUAL

*Christus factus est pro nobis
obediens usque ad mortem,
mortem autem crucis.*

*Propter quod et Deus
exaltavit illum, et dedit illi
Nomen quod est super omne nomen.*

Cristo se hizo por nosotros
obediente hasta la muerte,
y muerte de cruz.
Por lo cual Dios
lo exaltó, y le otorgó
el Nombre que está sobre todo nombre.

Las personas de edad o aquellas que tengan dificultad para seguir atentamente la lectura de la Pasión estando de pie, pueden sentarse.

EVANGELIUM

PASSIO DOMINI NOSTRI IESU CHRISTI

Passio Domini Nostri Iesu Christi secundum Ioannem (18, 1 - 19, 42)

¿A quién buscáis? A Jesús, el Nazareno

C. In illo tempore: Egressus est Iesus cum discipulis suis trans torrentem Cedron, ubi erat hortus, in quem introivit ipse et discipuli eius. Sciebat autem et Iudas, qui tradebat eum, locum, quia frequenter Iesus convenerat illuc cum discipulis suis. Iudas ergo cum accepisset cohortem et a pontificibus et pharisaeis ministros, venit illuc cum lanternis et facibus et armis. Iesus itaque, sciens omnia quae ventura erant super eum, processit, et dixit eis:

✠ Quem quaeritis?

C. Responderunt ei:

S. Iesum Nazarenum.

C. Dixit eis Iesus:

✠ Ego sum.

C. Stabat autem et Iudas, qui tradebat eum, cum ipsis. Ut ergo dixit eis: *Ego sum*: abierunt retrorsum et ceciderunt in terram. Iterum ergo eos interrogavit:

✠ Quem quaeritis?

C. Illi autem dixerunt:

S. Iesum Nazarenum.

C. Respondit Iesus:

✠ Dixi vobis, quia ego sum; si ergo me quaeritis, sinite hos abire.

C. Ut impleretur sermo, quem dixit: *Quia quos dedisti mihi, non perdi ex eis quemquam*. Simon ergo Petrus, habens gladium, eduxit eum et percussit pontificis servum, et abscidit auriculam eius dextram. Erat autem nomen servo Malchus. Dixit ergo Iesus Petro:

✠ Mitte gladium tuum in vaginam. Calicem quem dedit mihi Pater non vis ut bibam illum?

Llevaron a Jesús primero ante Anás

C. Cohors ergo, et tribunus, et ministri Iudaeorum comprehenderunt Iesum, et ligaverunt eum et adduxerunt eum ad Annam primum; erat enim socer Caiphae,

EVANGELIO

PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Juan (18, 1 - 19, 42)

¿A quién buscáis? A Jesús, el Nazareno

Cronista: En aquel tiempo, salió Jesús con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, y entraron allí él y sus discípulos. Judas, el que lo iba a entregar, conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo allí con sus discípulos. Judas entonces, tomando una cohorte y unos guardias de los sumos sacerdotes y de los fariseos, entró allá con faroles, antorchas y armas. Jesús, sabiendo todo lo que venía sobre él, se adelantó y les dijo:

✠ «¿A quién buscáis?».

C. Le contestaron:

Sinagoga: «A Jesús, el Nazareno».

C. Les dijo Jesús:

✠ «Yo soy».

C. Estaba también con ellos Judas, el que lo iba a entregar. Al decirles: «Yo soy», retrocedieron y cayeron a tierra. Les preguntó otra vez:

✠ «¿A quién buscáis?».

C. Ellos dijeron:

S. «A Jesús, el Nazareno».

C. Jesús contestó:

✠ «Os he dicho que soy yo. Si me buscáis a mí, dejad marchar a estos».

C. Y así se cumplió lo que había dicho: «No he perdido a ninguno de los que me diste».

Entonces Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al criado del sumo sacerdote, cortándole la oreja derecha. Este criado se llamaba Malco. Dijo entonces Jesús a Pedro:

✠ «Mete la espada en la vaina. El cáliz que me ha dado mi Padre, ¿no lo voy a beber?».

Llevaron a Jesús primero ante Anás

C. La cohorte, el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, lo ataron y lo llevaron primero a Anás, porque era suegro de Caifás, sumo sacerdote aquel año;

qui erat pontifex anni illius. Erat autem Caiphas, qui consilium dederat Iudaeis:
Quia expedit unum hominem mori pro populo.

Sequebatur autem Iesum Simon Petrus et alius discipulus. Discipulus autem ille erat notus pontifici, et introivit cum Iesu in atrium pontificis. Petrus autem stabat ad ostium foris. Exiit ergo discipulus ille, qui erat notus pontifici, et dixit ostiariae et introduxit Petrum. Dixit ergo Petro ancilla ostiaria:

S. Numquid et tu ex discipulis es hominis istius?

C. Dicit ille:

S. Non sum.

C. Stabant autem servi et ministri ad prunas, quia frigus erat, et calefaciebant se: erat autem cum eis et Petrus stans et calefaciens se. Pontifex ergo interrogavit Iesum de discipulis suis et de doctrina eius. Respondit ei Iesus:

✠ Ego palam locutus sum mundo; ego semper docui in synagoga et in templo, quo omnes Iudaei conveniunt, et in occulto locutus sum nihil. Quid me interrogas? Interroga eos qui audierunt quid locutus sum ipsis; ecce hi sciunt quae dixerim ego.

C. Haec autem cum dixisset, unus assistens ministrorum dedit alapam Iesu, dicens:

S. Sic respondes pontifici?

C. Respondit ei Iesus:

✠ Si male locutus sum, testimonium perhibe de malo: si autem bene, quid me caedis?

C. Et misit eum Annas ligatum ad Caipham pontificem.

¿No eres tú también de sus discípulos? No lo soy

C. Erat autem Simon Petrus stans et calefaciens se. Dixerunt ergo ei:

S. -Numquid et tu ex discipulis eius es?

C. Negavit ille et dixit:

S. -Non sum.

C. Dicit ei unus ex servis pontificis, cognatus eius, cuius abscidit Petrus auriculam:

S. -Nonne ego te vidi in horto cum illo?

C. Iterum ergo negavit Petrus: et statim gallus cantavit.

Caifás era el que había dado a los judíos este consejo: «Conviene que muera un solo hombre por el pueblo».

Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Este discípulo era conocido del sumo sacerdote y entró con Jesús en el palacio del sumo sacerdote, mientras Pedro se quedó fuera a la puerta. Salió el otro discípulo, el conocido del sumo sacerdote, habló a la portera e hizo entrar a Pedro. La criada portera dijo entonces a Pedro:

S. «¿No eres tú también de los discípulos de ese hombre?».

C. Él dijo:

S. «No lo soy».

C. Los criados y los guardias habían encendido un brasero, porque hacía frío, y se calentaban. También Pedro estaba con ellos de pie, calentándose.

El sumo sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de su doctrina.

Jesús le contestó:

✠ «Yo he hablado abiertamente al mundo; yo he enseñado continuamente en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada a escondidas. ¿Por qué me preguntas a mí? Pregunta a los que me han oído de qué les he hablado. Ellos saben lo que yo he dicho».

C. Apenas dijo esto, uno de los guardias que estaba allí le dio una bofetada a Jesús, diciendo:

S. «¿Así contestas al sumo sacerdote?».

C. Jesús respondió:

✠ «Si he faltado al hablar, muestra en qué he faltado; pero si he hablado como se debe, ¿por qué me pegas?».

C. Entonces Anás lo envió atado a Caifás, sumo sacerdote.

¿No eres tú también de sus discípulos? No lo soy

C. Simón Pedro estaba de pie, calentándose, y le dijeron:

S. «¿No eres tú también de sus discípulos?».

C. Él lo negó, diciendo:

S. «No lo soy».

C. Uno de los criados del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro le cortó la oreja, le dijo:

S. «¿No te he visto yo en el huerto con él?».

C. Pedro volvió a negar, y enseguida cantó un gallo.

Mi reino no es de este mundo

C. Adducunt ergo Iesum a Caipha in praetorium. Erat autem mane: et ipsi non introierunt in praetorium, ut non contaminarentur, sed ut manducarent Pascha. Exiit ergo Pilatus ad eos foras et dixit:

S. Quam accusationem affertis adversus hominem hunc?

C. Responderunt et dixerunt ei:

S. Si non esset hic malefactor, non tibi tradidissemus eum.

C. Dixit ergo eis Pilatus:

S. Accipite eum vos et secundum legem vestram iudicate eum.

C. Dixerunt ergo ei Iudaei:

S. Nobis non licet interficere quemquam.

C. Ut sermo Iesu impletur, quem dixit, significans qua morte esset moriturus.

Introivit ergo iterum Pilatus in praetorium et vocavit Iesum et dixit ei:

S. Tu es Rex Iudaeorum?

C. Respondit Iesus:

✠ A temetipso hoc dicis, an alii tibi dixerunt de me?

C. Respondit Pilatus:

S. Numquid ego Iudaeus sum? Gens tua et pontífices tradiderunt te mihi: quid fecisti?

C. Respondit Iesus:

✠ Regnum meum non est de hoc mundo. Si ex hoc mundo esset regnum meum ministri mei utique decertarent ut non traderer Iudaeis: nunc autem regnum meum non est hinc.

C. Dixit itaque ei Pilatus:

S. Ergo Rex es tu?

C. Respondit Iesus:

✠ Tu dicis quia Rex sum ego. Ego in hoc natus sum, et ad hoc veni in mundum, ut testimonium perhibeam veritati; omnis qui est ex veritate audit vocem meam.

C. Dicit ei Pilatus:

S. Quid est veritas?

C. Et cum hoc dixisset, iterum exiit ad Iudaeos, et dicit eis:

S. Ego nullam invenio in eo causam. Est autem consuetudo vobis ut unum dimittam vobis in Pascha; vultis ergo dimittam vobis Regem Iudaeorum?

C. Clamaverunt rursus omnes, dicentes:

S. Non hunc, sed Barabbam.

C. Erat autem Barabbas latro.

Mi reino no es de este mundo

C. Llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era el amanecer, y ellos no entraron en el pretorio para no incurrir en impureza y poder así comer la Pascua. Salió Pilato afuera, adonde estaban ellos, y dijo:

S. «¿Qué acusación presentáis contra este hombre?».

C. Le contestaron:

S. «Si este no fuera un malhechor, no te lo entregaríamos».

C. Pilato les dijo:

S. «Lleváoslo vosotros y juzgado según vuestra ley».

C. Los judíos le dijeron:

S. «No estamos autorizados para dar muerte a nadie».

C. Y así se cumplió lo que había dicho Jesús, indicando de qué muerte iba a morir.

Entró otra vez Pilato en el pretorio, llamó a Jesús y le dijo:

S. «¿Eres tú el rey de los judíos?».

C. Jesús le contestó:

✠ «¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?».

C. Pilato replicó:

«¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?».

C. Jesús le contestó:

✠ «Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí».

C. Pilato le dijo:

S. «Entonces, ¿tú eres rey?».

C. Jesús le contestó:

✠ «Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz».

C. Pilato le dijo:

S. «Y, ¿qué es la verdad?».

C. Dicho esto, salió otra vez adonde estaban los judíos y les dijo:

S. «Yo no encuentro en él ninguna culpa. Es costumbre entre vosotros que por Pascua ponga a uno en libertad. ¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?».

C. Volvieron a gritar:

S. «A ese no, a Barrabás».

C. El tal Barrabás era un bandido.

¡Salve, rey de los judíos!

C. Tunc ergo apprehendit Pilatus Iesum et flagelavit. Et milites, plectentes coronam de spinis, imposuerunt capiti eius, et veste purpurea circumdederunt eum. Et veniebant ad eum, et dicebant:

S. Ave, Rex Iudaeorum.

C. Et dabant ei alapas. Exivit iterum Pilatus foras et dicit eis:

S. Ecce adduco eum vobis foras, ut cognoscatis quia in eo nullam causam invenio.

C. (Exivit ergo Iesus portans spineam coronam, et purpureum vestimentum.) Et dicit eis:

S. Ecce homo.

C. Cum ergo vidissent eum pontifices et ministri, clamabant, dicentes:

S. Crucifige, crucifige eum.

C. Dicit eis Pilatus:

S. Accipite eum vos et crucifigite: ego enim non invenio in eo causam.

C. Responderunt ei Iudaei:

S. Nos legem habemus et secundum legem debet mori quia Filium Dei se fecit.

C. Cum ergo audisset Pilatus hunc sermonem, magis timuit. Et ingressus est praetorium iterum et dicit ad Iesum:

S. Unde es tu?

C. Iesus autem responsum non dedit ei. Dicit ergo ei Pilatus:

S. Mihi non loqueris? Nescis quia potestatem habeo crucifigere te et potestatem habeo dimittere te?

C. Respondit Iesus:

✠ Non haberes potestatem adversum me ullam, nisi tibi datum esset desuper.

Propterea qui me tradidit tibi, maius peccatum habet.

¡Fuera, fuera; crucificalo!

C. Et exinde quarebat Pilatus dimittere eum. Iudaei autem clamabant, dicentes:

S. Si hunc dimittis, non es amicus Caesaris; omnis enim qui se regem facit contradicit Caesari.

¡Salve, rey de los judíos!

C. Entonces Pilato tomó a Jesús y lo mandó azotar. Y los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y le echaron por encima un manto color púrpura; y, acercándose a él, le decían:

S. «¡Salve, rey de los judíos!».

C. Y le daban bofetadas.

Pilato salió otra vez afuera y les dijo:

S. «Mirad, os lo saco afuera para que sepáis que no encuentro en él ninguna culpa».

C. Y salió Jesús afuera, llevando la corona de espinas y el manto color púrpura.

Pilato les dijo:

S. «He aquí al hombre».

C. Cuando lo vieron los sumos sacerdotes y los guardias, gritaron:

S. «¡Crucifícalo, crucifícalo!».

C. Pilato les dijo:

S. «Lleváoslo vosotros y crucificadlo, porque yo no encuentro culpa en él».

C. Los judíos le contestaron:

S. «Nosotros tenemos una ley, y según esa ley tiene que morir, porque se ha hecho Hijo de Dios».

C. Cuando Pilato oyó estas palabras, se asustó aún más. Entró otra vez en el pretorio y dijo a Jesús:

S. «¿De dónde eres tú?».

C. Pero Jesús no le dio respuesta.

Y Pilato le dijo:

S. «¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y autoridad para crucificarte?».

C. Jesús le contestó:

✠ «No tendrías ninguna autoridad sobre mí si no te la hubieran dado de lo alto. Por eso el que me ha entregado a ti tiene un pecado mayor».

¡Fuera, fuera; crucifícalo!

C. Desde este momento Pilato trataba de soltarlo, pero los judíos gritaban:

S. «Si sueltas a ese, no eres amigo del César. Todo el que se hace rey está contra el César».

C. Pilatus autem cum audisset hos sermones, adduxit foras Iesum, et sedit pro tribunali, in loco qui dicitur *Lithostrotos*, hebraice autem *Gabbatha*. Erat autem Parasceve Paschae, hora quasi sexta, et dicit Iudaeis:

S. Ecce Rex vester.

C. Illi autem clamabant:

S. Tolle, tolle, crucifige eum.

C. Dicit eis Pilatus:

S. Regem vestrum crucifigam?

C. Responderunt pontifices:

S. Non habemus Regem, nisi Caesarem.

C. Tunc ergo tradidit eis illum ut crucifigeretur.

Lo crucificaron; y con él a otros dos

C. Susceperunt autem Iesum, et eduxerunt. Et baiulans sibi crucem, exivit in eum, qui dicitur *Calvariae* locum, hebraice autem *Golgotha*, ubi eum crucifixerunt, et cum eo alios duos hinc et hinc, medium autem Iesum. Scripsit autem et titulum Pilatus et posuit super crucem. Erat autem scriptum: IESUS NAZARENUS, REX IUDAEORUM. Hunc ergo titulum multi legerunt Iudaeorum, quia prope civitatem erat locus, ubi crucifixus et Iesus. Et erat scriptum hebraice, graece, et latine. Dicebant ergo Pilato Pontifices Iudaeorum:

S. Noli scribere Rex Iudaeorum, sed quia ipse dixit: *Rex sum Iudaeorum*.

C. Respondit Pilatus:

S. Quod scripsi, scripsi.

Se repartieron mis ropas

C. Milites ergo cum crucifixissent eum, acceperunt vestimenta eius (et fecerunt quatuor partes: unicuique militi partem), et tunicam. Erat autem tunica inconsutilis, desuper contexta per totum. Dixerunt ergo ad invicem:

S. Non scindamus eam, sed sortiamur de illa cuius sit.

C. Ut Scriptura impleretur, dicens: Partiti sunt vestimenta mea sibi et in vestem meam miserunt sortem. Et milites quidem haec fecerunt.

C. Pilato entonces, al oír estas palabras, sacó afuera a Jesús y se sentó en el tribunal, en el sitio que llaman «el Enlosado» (en hebreo “Gábbata”). Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia el mediodía.

Y dijo Pilato a los judíos:

S. «He aquí a vuestro rey».

C. Ellos gritaron:

S «¡Fuera, fuera; crucifícalo!».

C. Pilato les dijo:

S «¿A vuestro rey voy a crucificar?».

C. Contestaron los sumos sacerdotes:

S. «No tenemos más rey que al César».

C. Entonces se lo entregó para que lo crucificaran.

Lo crucificaron; y con él a otros dos

C. Tomaron a Jesús, y, cargando él mismo con la cruz, salió al sitio llamado «de la Calavera» (que en hebreo se dice “Gólgota”), donde lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús. Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz; en él estaba escrito: «Jesús, el Nazareno, el rey de los judíos».

Leyeron el letrero muchos judíos, porque estaba cerca el lugar donde crucificaron a Jesús, y estaba escrito en hebreo, latín y griego.

Entonces los sumos sacerdotes de los judíos dijeron a Pilato:

S. «No escribas “El rey de los judíos”, sino: “Este ha dicho: soy el rey de los judíos”».

C. Pilato les contestó:

S. «Lo escrito, escrito está».

Se repartieron mis ropas

C. Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron:

S. «No la rasguemos, sino echémosla a suerte, a ver a quién le toca».

C. Así se cumplió la Escritura: «Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica». Esto hicieron los soldados.

Ahí tienes a tu hijo. Ahí tienes a tu madre

C. Stabant autem iuxta crucem Iesu mater eius, et soror matris eius, Maria Cleophae et Maria Magdalene. Cum vidisset ergo Iesus matrem et discipulum stantem, quem diligebat, dicit matri suae:

✠ Mulier, ecce filius tuus.

C. Deinde dicit discipulo:

✠ Ecce mater tua.

C. Et ex illa hora accepit eam discipulus in sua.

Está cumplido

C. Postea sciens Iesus quia iam omnia consummata sunt, ut consummaretur Scriptura, dicit:

✠ Sitio.

C. Vas ergo positum erat aceto plenum. Illi autem spongiam plenam aceto, hyssopo circumponentes, obtulerunt ori eius. Cum ergo accepisset Iesus acetum, dixit:

✠ Consummatum est.

C. Et inclinato capite tradidit spiritum.

Todos se arrodillan, y se hace una pausa.

Al punto salió sangre y agua

C. Iudaei ergo (quoniam Parasceve erat), ut non remanerent in cruce corpora sabbato (erat enim magnus dies ille sabbati), rogaverunt Pilatum ut frangerentur eorum crura et tollerentur. Venerunt ergo milites, et primi quidem fregerunt crura et alterius qui crucifixus est cum eo. Ad Iesum autem cum venissent, ut viderunt eum iam mortuum, non fregerunt eius crura, sed unus militum lancea latus eius aperuit, et continuo exivit sanguis et aqua. Et qui vidit testimonium perhibuit, et verum est testimonium eius. Et ille scit quia vera dicit, ut et vos credatis. Facta sunt enim haec ut Scriptura impleretur: *Os non comminuetis ex eo*. Et iterum alia Scriptura dicit: *Videbunt in quem transfixerunt*.

Ahí tienes a tu hijo. Ahí tienes a tu madre

C. Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre:

✠ «Mujer, ahí tienes a tu hijo».

C. Luego, dijo al discípulo:

✠ «Ahí tienes a tu madre».

C. Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio.

Está cumplido

C. Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dijo:

✠ «Tengo sed».

C. Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo:

✠ «Está cumplido».

C. E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

Todos se arrodillan, y se hace una pausa.

Al punto salió sangre y agua

C. Los judíos entonces, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día grande, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también vosotros creáis. Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura: «No le quebrarán un hueso»; y en otro lugar la Escritura dice: «Mirarán al que traspasaron».

Envolvieron el cuerpo de Jesús en los lienzos con los aromas

C. Post haec autem rogavit Pilatum Ioseph ab Arimathaea, eo quod esset discipulus Iesu, occultus autem propter metum Iudaeorum ut tolleret corpus Iesu: et permisit Pilatus. Venit ergo et tulit corpus Iesu. Venit autem et Nicodemus, qui venerat ad Iesum nocte primum ferens mixturam myrrhae et aloes quasi libras centum.

Acceperunt ergo corpus Iesu et ligaverunt eum linteis cum aromatibus, sicut mos est Iudaeis sepelire. Erat autem in loco ubi crucifixus est, hortus, et in horto monumentum novum in quo nondum quisquam positus erat: ibi ergo propter Parascevem Iudaeorum, quia iuxta erat monumentum, posuerunt Iesum.

VERBUM DOMINI.



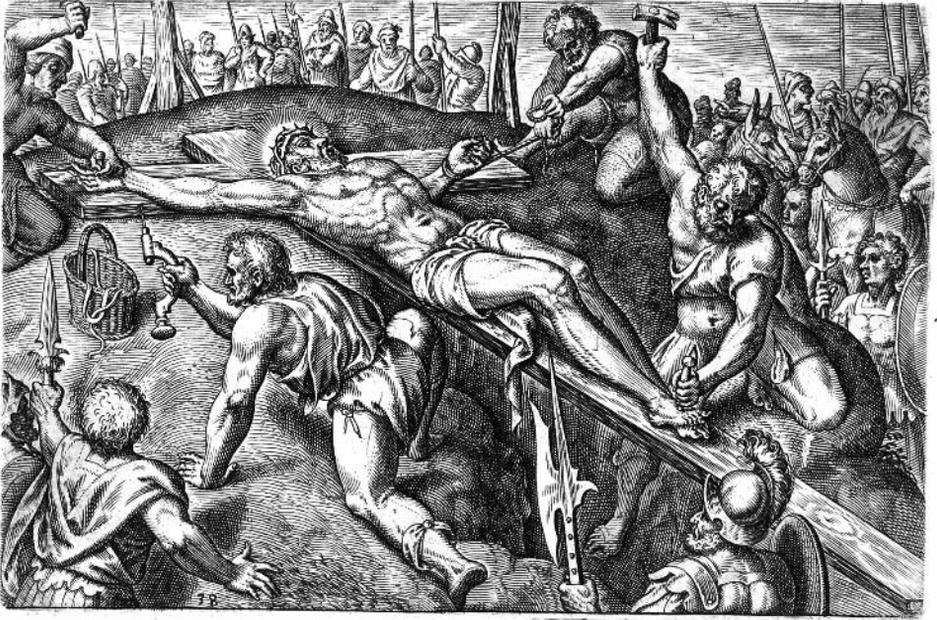
Envolvieron el cuerpo de Jesús en los lienzos con los aromas

C. Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús aunque oculto por miedo a los judíos, pidió a Pilato que le dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. Él fue entonces y se llevó el cuerpo. Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mixtura de mirra y áloe.

Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en los lienzos con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos. Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto, un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el día de la Preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

PALABRA DEL SEÑOR.

HOMILÍA



ORACIÓN UNIVERSAL

Todos se ponen de pie

I. *Por la santa Iglesia*

Oremos, hermanos, por la santa Iglesia de Dios, para que el Señor le dé la paz, la mantenga en la unidad, la proteja en toda la tierra, y a todos nos conceda una vida confiada y serena, para gloria de Dios Padre todopoderoso.

Oración en silencio. Prosigue el celebrante principal:

Dios todopoderoso y eterno,
que en Cristo manifiestas tu gloria a todas las naciones,
vela solícito por la obra de tu amor,
para que la Iglesia, extendida por todo el mundo,
persevere con fe inquebrantable en la confesión de tu nombre.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. *Amén.*

II. *Por el Papa*

Oremos también por nuestro Santo Padre el Papa Francisco, para que Dios, que lo llamó al orden episcopal, lo asista y proteja para el bien de la Iglesia como guía del pueblo santo de Dios.

Oración en silencio. Prosigue el celebrante principal:

Dios todopoderoso y eterno,
cuya sabiduría gobierna todas las cosas,
atiende bondadoso nuestras súplicas
y guarda en tu amor a quien has elegido como Papa,
para que el pueblo cristiano, gobernado por ti,
progrese siempre en la fe bajo el cayado del mismo Pontífice.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. *Amén.*

III. *Por todos los ministros y por los fieles*

Oremos también por nuestro obispo Carlos, por sus obispos auxiliares y por el celebrante principal que nos preside: Carlos, por todos los obispos, presbíteros y diáconos, y por todos los miembros del pueblo santo de Dios.

Oración en silencio. Prosigue el celebrante principal:

Dios todopoderoso y eterno,
cuyo Espíritu santifica y gobierna todo el cuerpo de la Iglesia,
escucha las súplicas que te dirigimos por tus ministros,
para que, con la ayuda de tu gracia, todos te sirvan con fidelidad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R/. *Amén.*

IV. *Por los catecúmenos*

Oremos también por los catecúmenos, para que Dios nuestro Señor les abra los oídos del espíritu y la puerta de la misericordia, de modo que, recibida la remisión de todos los pecados por el baño de la regeneración, sean incorporados a Jesucristo, nuestro Señor.

Oración en silencio. Prosigue el celebrante principal:

Dios todopoderoso y eterno,
que haces fecunda a tu Iglesia
dándole constantemente nuevos hijos,
acrecienta la fe de y la sabiduría
de los catecúmenos,
para que al renacer en la fuente bautismal,
sean contados entre tus hijos de adopción.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R/. *Amén.*

V. *Por la unidad de los cristianos*

Oremos también por todos aquellos hermanos que creen en Cristo, para que Dios nuestro Señor asista y congregue en una sola Iglesia a cuantos viven de acuerdo con la verdad.

Oración en silencio. Prosigue el celebrante principal:

Dios todopoderoso y eterno,
que vas reuniendo a tus hijos dispersos y velas por la unidad ya lograda,
mira con amor a la grey de tu Hijo,
para que la integridad de la fe y el vínculo de la caridad
congregue a los que consagró un solo Bautismo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R/. *Amén.*

VI. *Por los judíos*

Oremos también por el pueblo judío, el primero a quien habló el Señor Dios nuestro, para que acreciente en ellos el amor de su nombre y la fidelidad a la alianza.

Oración en silencio. Prosigue el celebrante principal:

Dios todopoderoso y eterno,
que confiaste tus promesas a Abrahán y su descendencia,
escucha con piedad las súplicas de tu Iglesia,
para que el pueblo de la primera alianza
llegue a conseguir en plenitud la redención.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R/. *Amén.*

VII. *Por los que no creen en Cristo*

Oremos también por los que no creen en Cristo, para que, iluminados por el Espíritu Santo, encuentren el camino de la salvación.

Oración en silencio. Prosigue el celebrante principal:

Dios todopoderoso y eterno,
concede a quienes no creen en Cristo encontrar la verdad
al caminar en tu presencia con sincero corazón,
y a nosotros, deseosos de ahondar en el misterio de tu vida,
ser ante el mundo testigos más convincentes de tu amor
y crecer en la caridad fraterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R/. *Amén.*

VIII. Por los que no creen en Dios

Oremos también por los que no conocen a Dios, para que merezcan llegar a Él por la rectitud y sinceridad de su vida.

Oración en silencio. Prosigue el celebrante principal:

Dios todopoderoso y eterno,
que creaste a todos los hombres
para que, deseándote siempre, te busquen
y, cuando te encuentren, descansen en ti,
concédeles, en medio de sus dificultades,
que los signos de tu amor
y el testimonio de las buenas obras de los creyentes
los lleven al gozo de reconocerte como el único Dios verdadero
y Padre de todos los hombres.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R/. *Amén.*

IX. Por los gobernantes

Oremos también por los gobernantes de todas las naciones, para que Dios nuestro Señor, según sus designios, los gué en sus pensamientos y decisiones hacia la paz y libertad de todos los hombres.

Oración en silencio. Prosigue el celebrante principal:

Dios todopoderoso y eterno,
en tu mano están los corazones de los hombres
y los derechos de los pueblos,
mira con bondad a los que gobiernan,
para que en todas partes se mantengan,
por tu misericordia,
la prosperidad de los pueblos,
la paz estable y la libertad religiosa.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R/. *Amén.*

X. Por los atribulados

Oremos, queridos hermanos, a Dios Padre todopoderoso, para que libre al mundo de todos los errores, aleje las enfermedades, destierre el hambre, abra las prisiones injustas, rompa las cadenas, conceda seguridad a los caminantes, el retorno a casa a los peregrinos, la salud a los enfermos y la salvación a los moribundos.

Oración en silencio. Prosigue el celebrante principal:

Dios todopoderoso y eterno,
consuelo de los afligidos
y fuerza de los que sufren,
lleguen hasta ti las súplicas
de quienes te invocan en su tribulación,
para que todos sientan en sus adversidades
el gozo de tu misericordia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R/. *Amén.*

SEGUNDA PARTE

ADORACIÓN DE LA CRUZ

Se lleva la cruz hasta el altar, en medio de dos ministros con velas encendidas. El celebrante principal, de pie ante el altar, toma la cruz y la va descubriendo, mientras entona tres veces:



Mi-rad el ár-bol de la cruz, don-de es-tu-vo cla-va-da
lã sal-va-ción del mun-do.

Todos respondemos:



Ve-nid a a-do-rar- lo.

Colecta de Viernes Santo

«La Tierra del Señor, la tierra de Palestina, sigue siendo teatro de un conflicto que se prolonga desde hace décadas y que priva a las comunidades y a las instituciones católicas de los medios adecuados para el mantenimiento y la promoción de las actividades religiosas, humanitarias y culturales. Esa dolorosa situación provoca pobreza y paro, con duras consecuencias para las familias y para el conjunto de la población, y alimenta el preocupante fenómeno del éxodo continuo de los cristianos, sobre todo de los matrimonios jóvenes, que no encuentran perspectivas para un futuro seguro y digno».

La presencia de los cristianos en Tierra Santa hoy es más necesaria que nunca para lograr un futuro pacífico en aquella región y también para el bien de toda la Iglesia universal, que ha de encontrar en los Santos Lugares comunidades vivas que profesan la fe católica.

Respecto de la Iglesia Madre, la Iglesia de Jerusalén, todos los cristianos tenemos una «deuda inolvidable» con ella: debemos acompañar con la oración y la solidaridad concreta a las comunidades cristianas de aquella Tierra bendita. La colecta que hoy haremos en el momento de adorar la cruz, irá destinada a ese fin.

En gracia a la brevedad, después de los ministros y acólitos, se acercará a adorar la cruz un reducido grupo de fieles que indique el maestro de ceremonias en representación de la asamblea. Seguidamente, el sacerdote elevará la cruz y, en silencio, todos la adorarán. Al término de la celebración, quienes lo deseen podrán acercarse a adorar la santa cruz.

Durante la adoración de la cruz, la escolanía entona:

***Adoramus te, Christe,
et benedicimus tibi,
quia per sanctam crucem tuam
redemisti mundum.***

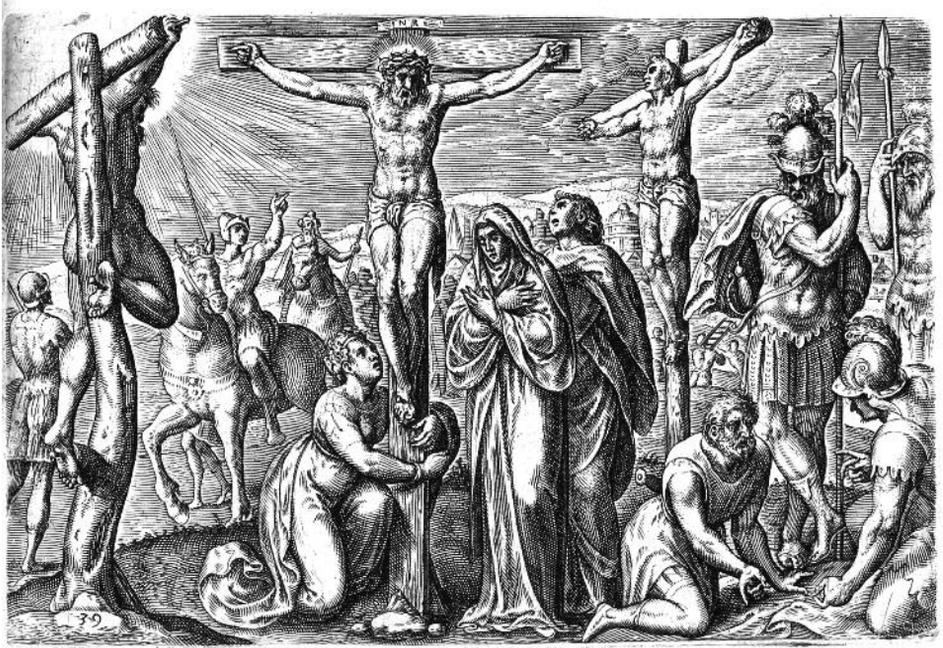
Te adoramos, oh Cristo,
y te bendecimos,
porque con tu santa cruz
redimiste al mundo.

***O Domine Iesu Christe,
adoro te in cruce vulneratum,
felle et accepto potatum:
depreco te, ut vulnera tua sint
remedium animae meae.***

¡Oh Señor Jesucristo!
Te adoro herido en la cruz
saciado con hiel y vinagre.
Te ruego que tus heridas sean
remedio para mi alma.

***O Crux, ave, spes unica,
hoc Passionis tempore:
auge piis justitiam
reisque dona veniam.***

Salve, oh Cruz, esperanza única,
en este tiempo de pasión:
aumenta a los piadosos la santidad
y concede a los reos el perdón.



TERCERA PARTE
SAGRADA COMUNIÓN

Se prepara el altar. Un ministro traslada el Santísimo Sacramento desde el monumento al altar, mientras todos permanecen en pie y en silencio.

El celebrante principal:



Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo
su di-vi-na en-se-ñan-za, nos a-tre-ve-mos a de-cir:
Pa-dre nues-tro, que es tás en el cie-lo, san-ti-fi-ca-do se-a
tu Nom-bre; ven-ga a no-so-tros tu rei-no; hágase tu volun-
tad en la tierra co-mo en el cie-lo. Da-nos hoy nuestro pan
de ca-da dí-a; per-do-na nues-tras o-fen-sas, como también

nosotros perdonamos a los que nos o-fen-den; no nos dejes
caer en la ten - ta - ción y lí - bra - nos del mal.

El celebrante principal:

Líbranos de todos los males, Señor,
y concédenos la paz en nuestros días,
para que ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos:

Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

El celebrante principal:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos:

*Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.*

La comunión se repartirá de la siguiente manera: cinco sacerdotes la distribuirán en las gradas del presbiterio, y uno, en cada cabecera de las naves laterales y bajo los órganos. Mientras los fieles comulgan, la escolanía entona:

*O vos omnes,
qui transitis per viam,
attendite et videte
si est dolor similis
sicut dolor meus.
Attendite, universi populi,
et videte dolorem meum.
Si est dolor similis
sicut dolor meus.*

*Ecce quomodo moritur iustus,
et nemo percipit corde.
Viri justii tolluntur,
et nemo considerat
a facie iniquitatis.
Sublatus est justus
et erit in pace memoria eius.
In pace factus est locus eius
et in Sion habitatio eius,
et erit in pace memoria eius.*

Oh, vosotros,
los que pasáis por el camino,
mirad y ved
si hay dolor
como el mío.
Mirad, pueblos todos,
y contemplad mi dolor.
Si es que hay dolor
como el mío.

He aquí cómo muere el justo
y nadie lo siente de corazón.
Los hombres justos son apartados,
y nadie mira con atención
por el rostro de la iniquidad.
El justo es apartado
y su memoria descansará en la paz.
Su sitio fue hecho en la paz
y su morada en Sión,
y su memoria descansará en la paz.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Para despedir al pueblo, el celebrante principal, con las manos extendidas, dice la siguiente oración:

Oremos.

Dios todopoderoso y eterno,
que nos has renovado
con la gloriosa muerte y resurrección de tu Ungido,
continúa realizando en nosotros,
por la participación en este misterio, la obra de tu misericordia,
para que vivamos siempre entregados a ti.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R/. *Amén.*

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Sacerdote:

Inclinaos para recibir la bendición.

El celebrante principal:

Descienda, Señor, tu bendición abundante
sobre tu pueblo que ha celebrado la muerte de tu hijo
con la esperanza de su resurrección;
llegue a él tu perdón,
reciba el consuelo,
crezca su fe
y se afiance en él la salvación eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R/. *Amén.*

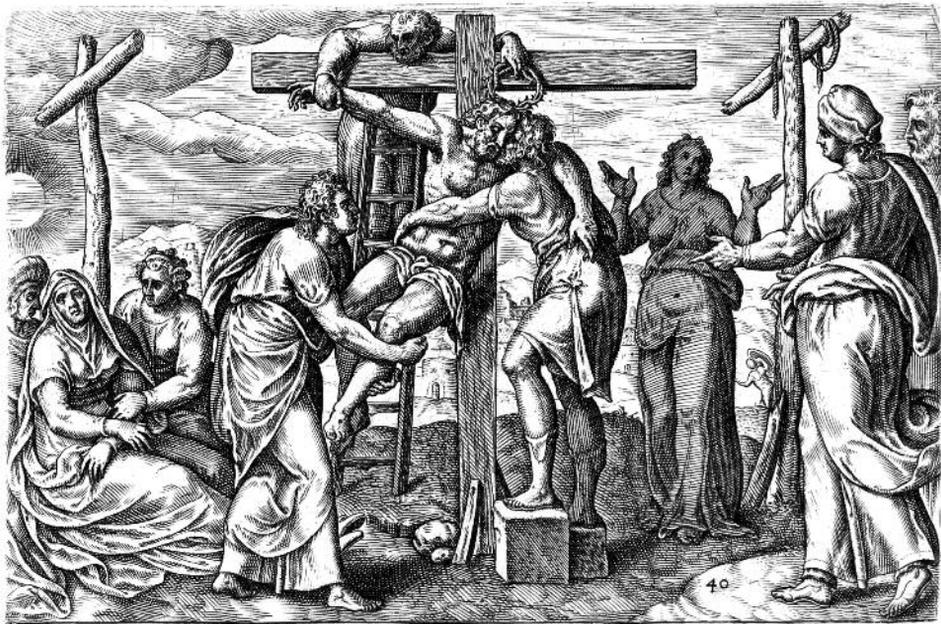
Monición final

Hermanos: Hemos comenzado la celebración sin cantos, con tristeza, y terminaremos sin cantos, pero con esperanza: la cruz está frente a nosotros como una invitación a hacer de nuestra vida una vida de amor y de servicio a todos los hombres. Contemplamos a Cristo muerto, depositado en el sepulcro, como si todo hubiese acabado. Pero nuestra fe nos invita a mantener viva la esperanza en sus palabras: «Resucitaré al tercer día».

Mañana celebraremos la solemne Vigilia de la Resurrección del Señor, la más importante de las fiestas cristianas. Con ella se inauguran las fiestas pascuales.

La celebración comenzará con la bendición del fuego que tendrá lugar a las once de la noche en el Patio de Reyes.

El celebrante principal y ministros se retiran en silencio.





Santo Tomás de Villanueva (1486-1555)

Profesa de agustino el 25-XI-1517

Ordenación Sacerdotal, XII-1518

La Santa Sede estudia elevar al santo agustino a la categoría de doctor de la Iglesia.

Las tres órdenes agustinianas (Orden de San Agustín, Agustinos Recoletos y Agustinos Descalzos) se han unido para pedir esta gracia a la Conferencia Episcopal Española. Su presidente, el Emmo. y Rvdm. Sr. D. Ricardo Blázquez, admitió rápidamente esta propuesta y la Conferencia la aprobó. Otras Conferencias y Obispos de América y Asia se han sumado a esta petición a la Santa Sede.

El proceso para convertir a Santo Tomás de Villanueva en doctor de la Iglesia avanza según los plazos previstos. En este momento la Congregación para la Doctrina de la Fe está estudiando la obra de Santo Tomás de Villanueva. Se analiza si realmente su doctrina es eminente y su testimonio es interesante.

RITO HISPANO-MOZÁRABE

**Feria VI in Parasceve
Ad nonam pro indulgentia**
Preces pro indulgentia
Oratio

*Ingéniti Patris unigénite Christe,
qui pro nobis ímpiis hódie
occíderis innocens;
tui sánguinis reminíscere prétium,
et totíus pópuli dele peccátum.
Quique pro nobis perférre dignátus es sputa,
probra, víncula, cólaphos, álapas et flagélla,
crucem, clavos, amaritúdinem, mortem,
lánceam, ac novíssime sepultúram,
nobis míseris,
pro quibus hæc passus es,
cæléstis regni tribue beatitúdinem infínitam;
ut qui passiónem tuam venerádo prostérnimur,
resurrectiónis tuæ gáudiis ad cæléstia sublevémur.
R/. Amen.*

**Viernes de Parasceve
Oficio de nona por la indulgencia**
Preces por la indulgencia
Oración

*Cristo, Hijo único del Padre sin principio,
que, inocente como eres,
mueres hoy por nosotros los culpables:
ten presente el valor de tu sangre
y borra el pecado del pueblo todo.
Ya que por nosotros has querido sufrir salivazos,
oprobios, cadenas, golpes, bofetadas y azotes,
la cruz, los clavos, la angustia, la muerte,
la lanza y por fin el sepulcro,
concede a estos pobres hombres
por los que has querido padecerlo,
la felicidad inefable del reino celeste;
para que los que postrados veneramos tu pasión,
lleguemos a gozar de tu resurrección en el cielo.
R/. Amén.*

